

La finalidad de una pastura subtropical es incrementar la producción y calidad de forraje durante el período primavero-estivo-otoñal. En general, se utilizará con categorías con mayores requerimientos nutricionales como recría de vaquillas o recría y engorde de terneros. Siendo posible pastorearla tanto en su período de crecimiento primavera-estival, como durante el invierno, en éste último caso a través de la acumulación del crecimiento otoñal para ser utilizado posteriormente “en pie” durante la estación fría.

En los ambientes donde la producción del campo natural es baja por estar degradados o por tratarse de pastizales de mala calidad (Malezal, Lomadas coloradas), la inversión en una pastura es justificada ampliamente, al observar la producción de carne obtenida.

Las especies dependerán de las zonas agroecológicas en que se encuentre el campo del productor y a su vez podrían ser convenientes unas u otras según el relieve.

Podemos dividir a la provincia de Corrientes en tres grandes zonas: las Lomadas coloradas y arenosas, el Malezal y la Meseta Mercedeña que abarcaría Afloramientos Rocosos y Monte Ñandubay. Dentro de estas zonas las especies que se comportaron mejor, siempre fueron especies de propagación que no producen semillas y hay que trasplantar los gajos, denominadas especies por transplante. Normalmente, el productor intenta buscar una forma más fácil y menos trabajosa, y por eso se inclina por las especies que producen semillas. A continuación se indican las especies destacadas de cada zona.

Lomadas coloradas y arenosas Malezal Afloramientos Rocosos y Monte Ñandubay
Especies por trasplante Pasto bermuda o estrella Pasto nilo Pasto pangola
Especies por semilla Brachiaria brizanta
Panicum maximum Setaria sphacelata
Panicum coloratum cv. Bambatsi

Brachiaria humidicola Setaria sphacelata
Panicum coloratum cv. Bambatsi
Grama Rhodes

La preparación del suelo es muy importante, estamos planificando sembrar una pastura que nos durará muchos años y habría que obtener una buena cama de siembra para que las semillas consigan una rápida germinación.
La labranza convencional suele ser la mejor opción si venimos de un pastizal, dado que incorpora material al suelo, acumula humedad y combatimos las malezas, teniendo en cuenta que cuanto antes empecemos va a ser mejor. Lo recomendable es preparar el suelo con dos rastras de discos y una rastra de dientes. Esas labores suelen ser suficientes para que este listo para sembrar, pero dependerá de cada zona.
Si el suelo ya fue laboreado en algún momento, podría realizarse una siembra directa, quemando la cobertura vegetal con glifosato.

La época de siembra más adecuada de pasturas subtropicales es durante la primavera, específicamente en octubre-noviembre, porque la semilla va a germinar y formar una plantita suficientemente fuerte como para soportar el calor del verano, y bastante robusta como para afrontar el primer invierno. Se podría sembrar en otras fechas, pero no es lo recomendable a los fines de lograr una rápida implantación y una pronta utilización.

La calidad de las semillas es fundamental para calcular la densidad de siembra óptima (Kg/ha de semilla). La podemos conocer enviando una muestra al laboratorio y así obtener los datos de pureza y germinación, que junto al número de plántulas deseado, peso de mil semillas y % de logro, nos permitirán hacer los ajustes para obtener el número de plántulas adecuado para cada especie (Foto 1).
Tengamos en cuenta que si sembramos semillas de mala calidad, vamos a tener problemas de implantación con emergencias tardías, falta de plantas, malezas, etc.
Recordemos que para sembrar una pastura subtropical se realiza una gran inversión y puede fracasar por utilizar semillas de mala calidad, lo cual se podía prevenir con un análisis previo.

Foto 1: Pasturas subtropicales de diferente especie con distintas densidad a los 45 días de la siembra.

La distribución y profundidad de siembra, la máquina sembradora en líneas con cajón para fertilizante es la mejor opción, dado que nos permite realizar una optima distribución de la semilla con la profundidad adecuada y colocar el fertilizante debajo y al costado de la línea de siembra. De no contar con sembradora debemos tener cuidado en la distribución de la semilla y con algún implemento posterior intentar lograr la correcta profundidad de siembra.

La profundidad de siembra es fundamental porque semillas pequeñas deberán quedar más superficiales que las semillas de mayor tamaño. Si enterramos mucho una semilla pequeña seguramente agote sus reservas antes de emerger del suelo. Por ejemplo, en Setaria debe

realizarse una siembra superficial, con 0,5 cm tiene una profundidad adecuada. Mientras que semillas de tamaño mayor como Brachiaria hay que enterrar la semilla a 2cm de profundidad aproximadamente.

La compactación post-siembra suele ser importante cuanto más pequeña sea la semilla, especialmente en lotes preparados con labranza convencional (suelo muy sueltos). Al pasar un rolo luego de la sembradora conseguimos presionar la semilla contra el suelo facilitando el contacto semilla-suelo-agua lo que acelera la germinación.

La fertilización fosforada es fundamental para lograr una rápida implantación y una buena producción de materia seca en los suelos de Corrientes que son deficitarios en fósforo (Foto 2). Lo aconsejable es utilizar de 80kg/ha a 100kg/ha. de fosfato diamónico o super fosfato triple. Si agregamos diamónico es mejor, porque además del fósforo, estamos sumando algo de nitrógeno, que va a ayudar a acelerar el desarrollo inicial de las plantitas.

Foto 2: Pastura de Setaria a los 45 días de la siembra, con fallas en la fertilización fosforada por taponamiento de picos.

El primer pastoreo es muy importante porque muchas veces nos apuramos, vemos que el pasto está lindo o no tengo campo, y largamos los animales a pastorear y entonces todo el esfuerzo previo que hicimos se desmorona porque la pastura subtropical aun no estaba en condiciones de ser pastoreada. Son importantes dos condiciones antes de entrar a pastorear con animales: el anclaje y la cobertura inicial.
Es muy importante saber si las plantitas están suficientemente enraizadas (anclaje) porque si el animal entra a pastorear y al comer se lleva la planta entera descalzándola completamente, se produce un raleo de plantas. Entonces, para ver si esta suficientemente anclado, hay que ir al lote, simular la lengua del animal y al tirar si se da el corte o arrancado, si se corta el pasto (come solo hojas) está bien anclado, pero si se arranca completamente la planta debemos esperar.
El último punto a tener en cuenta es la cobertura vegetal, si tengo un buen anclaje pero no está suficientemente cubierto el suelo, todos los espacios libres que queden, van a ser sitios disponibles para que los ocupen las malezas. En consecuencia, hay que esperar que la planta se haga un poco más grande (macolle) y alcance más cobertura antes de hacer la primera utilización. Y en el último de los casos si aun así no logramos un 80% de cobertura, habrá que esperar a que florezca y semille, para facilitar la resiembra natural.
En general, con una buena implantación estamos hablando de 4 a 6 meses para iniciar el pastoreo, sin embargo esto varía con el año (lluvias principalmente) y la especie elegida.

Foto 3: Diferentes pasturas subtropicales logradas a los 90 días de la siembra.